Año II.—Núm 420

Valparaiso, Domingo 6 de Junio de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

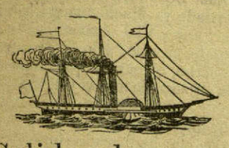
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JEREN'TE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Jompañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

JOMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a lsa 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

Vapores para el norte

Vapor ARAUCANIA,
su capitan Brown, saldrá para Europa el
sábado 12 de junio.

Este vapor tocará en Vigo y Plymouth para desembarcar pasajeros.

Vapor LAJA,
su capitan Gerken, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Chala, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 5 de junio
a las seis de la tarde.

Este vapor conduce las malas inglesa, francesa y la para los Estados Unidos y San Francisco

Vapor MAPOCHO,
su capitan Wakeley, saldrá para Mollendo con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el
miércoles 9 de junio
a las 6 de la tarde.

Vapor ARICA,
su capitan Cox, saldrá para Caleta Buena con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique el
juéves 10 de junio
a las 5 de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor MENDOZA,
su capitan Harris, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica Ilo, Mollendo, Lomas, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 12 de junio
a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala para San Francisco.

Vapores para el sur.

Vapor CACHAPOAL,
su capitan Mayhew, saldrá para Laraquete el
viérnes 11 de junio
a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor CHILOÉ,
su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor VALDIVIA,
su capitan Dunn, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poquel don, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándolas en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HORACIO LYON, Jerente.—Compañía Sud-Americana de Vapores.
JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías

Rómulo Vega C.

CORREDOR
CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.

Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h a

---

Pasto seco

superior calidad, en bultos de mas o ménos 12 kilos, vender constantemente en grandes pequeños lotes,

SALAS, EDWARDS Y CA,
Calle Arturo Prat, núm. 43.
1-an

Teatro Odeon.

TANDAS TODAS LAS NOCHES.

1.ª tanda a las ocho.
2.ª id a las nueve.
3.ª id a las diez.
425

ALBERTO AMENÁBAR C.

Ajente y Consignatario.
SERENA.
Referencias: Cárlos Lyon, Valparaiso 281-ha

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
308-1-an

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cchrane, 60. 318-1-an

COMPANIA

Chilena de Seguros

CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.

Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.

DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.

DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.

AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

318-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-1 año.

LA PROTECTORA

COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS

Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO..... $ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO..... » 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
» » Isaac A. Prieto.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.

Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.

ISAAC A PRIETO, director-jerente.
Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE.
307-1-an

LA NEW-YORK.

COMPAÑÍA **PURAMENTE MÚTUA** DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
ESTABLECIDA EN NEW-YORK EN EL AÑO 1845.

Capital efectivo en 1.º de enero de 1886..... $ 66.884,000 en oro
Total de seguros vijentes en 1.º de enero de 1886... » 259.000,000 » »
Total de entradas en 1885..... » 16.121,000 » »

Los intereses cobrados en los últimos diez años ($ 26.259,000) superaron en mas de 5 070,000 a lós pagos por muertes ($ 21.187,000).

JUNTA DE REFERENCIA EN CHILE:

Señor don Francisco Solano Astaburuaga
» » Cárlos Irarrázaval
» » Luis María Cerveró
» » Grace y Ca.

Señor don José S. Vial Recabárren
» » Eduardo Vijil, de Valparaiso
» » H. R. Vijil y Ca.
» » Raymond Dèvés

Seguros Mútuos sobre la Vida.

por los sistemas mas modernos, entre ellos la nueva Póliza Tontina no caducante, que reune todas las ventajas de la antigua Tontina sin el riesgo de pérdida de los premios pagados despues de tres años.

Se crea instantáneamente un capital para las familias en caso de muerte o para sí propio si se alarga la vida.

Garantías:

1.ª CUARENTA Y UN AÑOS DE CRECIENTE PROSPERIDAD.—2.ª TODOS LOS ASEGURADOS SON ACCIONISTAS, con todos los derechos y representacion de tales en las Juntas Jenerales, ejercidos personalmente o delegados por carta.—3.ª $ 100,000, traidos de New York, y depositados en el Banco Nacional de Chile y Banco de Valparaiso para responder a los siniestros en Chile.—Todos los premios cobrados quedan en Chile.

Ajente en Valparaiso ..... AGUSTIN VIOLLIER.
Ajente viajero..... IHNO IHNEN.

JOSE ANTONIO FESSER,
Apoderado y ajente jeneral de la compañía, Santiago, Agustinas 103.

La AmericA

A AMERICA. LA AMERICA.

Compañía Nacional de Seguros.

ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861

CAPITAL..... $ 2.000,000
FONDO DE RESERVA..... 300,000

SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS A PRIMAS MODERADAS.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.

PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.
DIRECTORES: Señores Santiago 2.º Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nebel.
AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Alibaud—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.
OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.º 124.

373-1-an

LA COMERCIAL.

COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO

CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.

JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente..... Don Federico Varela.
Vice-presidente... » Arturo M. Edwards.
Director..... » José Joaquin Hernandez.
Id..... » Francisco Newman.
Director..... Don Francisco Javier Riesco
Director suplente » Emilio Villarino.
Id..... » Jorje Halle.
Jerente..... » Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.

MANUEL MONTT TORO, Jerente.

Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 359-1-an

---

FABRICA DE LA UNION.

165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera class en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos,** garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS

CASILLA, 382. 138-1-an

LA ESTRELLA BLANCA

TÉ TÉ

MARCA COMERCIAL.

EL ÚNICO PREMIADO

DE

ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ,** y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.

Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio,** han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas,** lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.

Creemos **mejor,** sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor,** que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden a **un quince por ciento** mas en precio.

Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TÉ,** pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.

El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ.** *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TÉ** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.

Es una equivocacion agregar TÉ nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.

¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.

Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,

IMPORTADORES DE TÉ
308-1-an VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

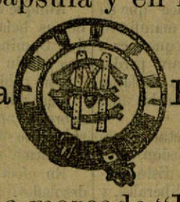
Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.

Id de 24 medias botellas „ 8 00.

Se vende ademas vino en pipas, de varios precios, segun su edad y clase, siendo los mejores de éstos, ya en estado de consumirse o guardarse en botellas,

De 30 y 40 centavos el litro.

Solamente el vino de PRIMERA CLASE, QUE SE EMBOTELLA TODO EN LAS BODEGAS DE LA HACIENDA, llevará en la cápsula y en la etiqueta

La Marca  Rejistrada

y ademas el corcho marcado "**Errázuriz, Panquehue**"—Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.

Lo mismo que a los ajentes de Santiago y Valparaiso, puede dirijirse pedidos al
Administrador de Hacienda Errázuriz, en Panquehue,
165-1-an ESTACION DE SAN ROQUE.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.

San Juan de Dios, Nos. 151, 1 3 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

281-1-an

FOLLETIN

ANGUSTIADO.

POR CARLOS DICKENS.

(Traducido para *La Union.*)

I.

No es una rareza el ver desarrollarse en medio de los acontecimientos mas vulgares de la vida ordinaria, verdaderos dramas. En mi calidad de director de una de las mas importantes compañías de seguros sobre la vida, he tenido desde hace treinta años, mas ocasiones que otros para observar cosas mui estrañas; me he encontrado envuelto en mas de una novela, por poco novelesca que a primera vista pueda parecer la situacion de un director de compañía industrial.

Estoi ahora retirado, vivo libre y tengo tiempo sobrado para estudiar tranquilamente y clasificar el resultado de mis observaciones. A la distancia estas observaciones toman aun mas importancia e interes. Siento una impresion análoga a la que esperimento al salir del teatro; vuelvo a mi casa, repaso en mi memoria todas las escenas del drama que el telon al caer ha dado por terminado, y las juzgo libre del atractivo, del ruido, del bullicio y del prestijio escénico.

Ocúrreseme ahora contar uno de esos episodios del cual he sido testigo.

No hai, a mi juicio, nada mas engañador ni mas claro que la fisonomía humana unida al modo de ser. El arte de leer el libro de la Eterna Sabiduría, en el cual cada creatura humana marca su propio carácter, es un arte divino y mui descuidado. Necesita una amplitud especial y mucha paciencia y cuidado. Pocas personas se dan en esta materia, el trabajo de tener una opinion propia y todos se contentan por lo jeneral con aceptar de golpe cierto número de ideas preconcebidas; unas espresiones de fisonomía se cree representan ciertos caracteres y no se trata de reconocer mil indicios que tan importantes son desde que ellos vienen a dar la verdadera clave. Así, apostaria que a vos, lector, que dedicais la mayor parte de vuestro tiempo a la música, a leer griego, latin, frances, italiano y hasta hebreo, no se os viene en las mientes la idea de tratar de descifrar el rostro del profesor o profesora que se inclina sobre vuestro hombro para enseñaros vuestra leccion. ¿Por qué tal indiferencia? No consistiria acaso en demasiada confianza en vos mismo? ¿Qué necesidad teneis de estudiar la fisonomía humana? ¿No teneis acaso una mirada segura, una rectitud de juicio que impide que nadie pueda engañaros?

Pues bien, por lo que a mí toca, confieso que he sido engañado no una sino cien veces, y he sido engañado por personas conocidas y por amigos, sobre todo por amigos. ¿Cómo me he equivocado con tanta frecuencia? ¿Acaso esa ciencia, en la que tengo alguna vanidad, me ha fallado? ¿He leido mal en las fisonomía?

No; mi primera impresion, fundada tan solo en la espresion de la fisonomía y en el aspecto del individuo, habia sido invariablemente exacta; solo que cometí el error de permitir a esos sujetos el acercárseme y sostituir a esa primera impresion sus esplicaciones personales.

II.

UN SUJETO INSINUANTE.

Habia yo hecho reemplazar el tabique que separaba mi gabinete particular de nuestra oficina central de la Cité por un vidrio pulido; esto me permitia ver todo lo que pasaba al lado sin ser molestado por el ruido. El vidrio era grueso y ni siquiera dejaba pasar el sonido de las voces. Segun mi teoría, consideraba como mui importante el tener acerca de las personas que nos buscaban para negocios, una impresion primitiva, ajena a toda influencia. Poco importa que yo hubiera hecho establecer con tal objeto u otro mi tabique de vidrio; baste saber que lo utilizaba para esto y que tuve muchas veces ocasion de servirme de el, pues una compañía de seguro sobre la vida ha sido siempre él campo de operaciones preferido por la jente menos recomendable y de menos escrúpulos.

A traves de ese vidrio fué como apercibí por primera vez al personaje cuya historia voi a referir.

Habia entrado sin que yo le viese, y despues de depositar sobre el ancho mostrador su paraguas y su sombrero y se inclinaba adelante para cojer unos papeles que le daba el empleado. Era un hombre próximo a los cuarenta años, moreno y mui bien vestido; vestia de rigoroso luto y la mano que cortesmente estendia, llevaba un elegante guante de cabritilla negro. Sus cabellos cuidadosamente peinados y lustrosos, estaban divididos hasta el medio de la frente por una raya. Esta raya me fué antipática desde el primer momento. Figurábame que con ella, el hombre perecia hacerse notar del dependiente y decirle: «Servios, amigos, tomar el camino señalado, no estraviaros, ni ver visiones. Quiero que no os formeis de mí otra idea que la que me conviene. ¡Vamos! por aquí y no os desvieis. Seguid el sendero que os trazo y no marcheis por las hierbas de los lados, os lo prohibo.»

Al ver a aquel hombre, sentí hácia él una gran aversion.

Venia a pedir nuestras tarifas impresas y el dependiente se las esplicabas al entregárselas. Vagaba por los labios de aquel hombre una sonrisa cariñosa y amable, y miraba al dependiente mui de frente y con risueño aspecto.

He oido decir muchas tonterías a este respecto, y sostener que los bribones no se atrevian a mirar de frente a los hombres honrados. No hai que fiarse: un bribon no tendrá jamas dificultad en burlar a un hombre de bien, y no dejará de hacerlo siempre que esto le produzca algun provecho.

Pronto conocí por un lijero estremecimiento de sus pestañas, que se habia apercibido de que yo estaba mirándolo. Inmediatamente se volvió hácia mí, mostrándome su raya bien de lleno y con una sonrisa como que a mí tambien me decia: «Por aquí, se marcha derecho; no piseis el cesped.»

Pocos minutos despues, recojió su sombrero y su paraguas y partió.

Hice llamar al dependiente y le dije:

—¿Quién es ese individuo?

El empleado tenia todavía en su mano la tarjeta que al entrar le habia entregado el caballero.

«M. Julio Slinkton, Middle-Temple.»

—¿Es abogado, M. Adms?

—Creo que no, señor.

—Yo lo habria tomado por un sacerdote, dijo; pero entonces su tarjeta diria el reverendo, etc.

—Por su aspecto yo tambien habria creido que se dedicaba a la iglesia, replicó M. Adams.

Me olvidaba decir que usaba corbata blanca y camisa mui limpia.

—¿Qué necesitaba, M. Adams?

—Una tarifa y un modelo de póliza de seguros.

—¿Tenia alguna recomendacion?

—Venia por encargo de un amigo vuestro. Os apercibió un momento, pero como tenia el honor de conoceros personalmente, no quiso molestaros.

—¿Sabia mi nombre?

—Oh, sí, señor! pues dijo: ¡Ah! veo allí a M. Sampson.

—¿Es hombre de buenas maneras y se espresa bien?

—De una manera notable, señor.

—¿Un poco insinuante, no es verdad?

—En efecto, señor.

—Bien, dijo. No necesito nada mas por ahora, M. Adams.

Quince dias despues, fuí a conocer a casa de un amigo mio, comerciante mui rico, hombre de gusto, aficionadísimo a cuadros y libros, y la primera persona que columbré entré los invitados, fué M. Julio Slikton. Allí estaba de pié, delante de la chimenea, mirando con soltura a todos y con una fisonomía mui franca; apesar de esto, recibí la impresion de que todo aquello era convencional, que queria engañar a las jentes y obligarlos a acércasele por el camino que él deseaba y solo por ése.

Oí que pedia el serme presentado, lo que mi amigo hizo en el acto.

M. Slinkton dijo que se alegraba en encontrarme, no que se alegraba mucho, pues nada hizo de exajerado, ni manifestó su alegría de una manera perfectamente cortes y sin ninguna afectacion.

—Yo creia que os habiais encontrado antes, dijo nuestro huésped.

—No, replicó M. Slinkton. Por recomendacion vuestra fuí a la oficina de M. Sampson, pero no quise molestarlo por unos datos que cualquiera de sus dependiente podia darme.

Yo le dije que habria tenido gusto en poder serle útil.

—No lo dudo, replicó, y os doi las gracias. Para otra vez seré quizá menos discreto, pero solo en el caso, os lo prometo, de tener algun asunto sério; pues conozco, M. Sampson, cuán precioso es el tiempo para los hombres de negocios.

Reconocí lo exacto de su observacion, inclinando la cabeza.

—¿Pensais acaso en haceros asegurar?

—¡Oh! no por cierto. Temo, M. Sampson, que tengais una opinion demasiado favorable sobre mi prevision. Los informes pedidos eran para un amigo; pero ya sabeis lo que son los amigos en estos casos. Puede mui bien que esto no tenga resultado ninguno. Por esto es que habria sentido mucho molestaros por simples informes que hai cien probabilidades no serán aprovechados por mi amigo. ¡Ah! ¿para qué dar consejos. Los hombres son tan indecisos, tan egoistas, tan lijeros! ¿no es verdad, M. Sampson?

Iba ya a responderle y espresar mi opinion, cuando dirijió hácia su raya irreprochable que parecia decirme: Vamos, por aquí derechito, sin ladearse. Así, solo contesté con un *sí.*

—He oido decir, M. Sampson, prosiguió, casi al instante, pues como nuestro amigo, tenia una cocinera nueva, la comida se retardaba sobre la hora de costumbre, he oido que los seguros acaban de sufrir una gran pérdida.

—¿De dinero? interrumpió.

El se sonrió al verme asociar tan rápidamente las palabras pérdida y dinero, y continuó:

—No; de talento y de competencia.

Sin comprender de pronto a qué se referia, reflexioné por un momento.

—¿Hemos tenido realmente, alguna pérdida de esta clase? No lo sabia.

—No me comprendeis, M. Sampson. No me refiero a vuestra retirada; la cosa no es tan grave como eso. Pero M. Meltham?

—Oh! es verdad, esclamé. Sí, M. Meltham, el jóven secretario de la «Inestimable.»

—El mismo, contestó, con apenado acento.

—Es en efecto una gran pérdida, pues era el hombre mas enérjico, mas perspicaz y mas orijinal que he conocido en nuestro ramo de negocio.

Hablaba yo con calor, pues tenia gran estimacion y admiraba mucho a M. Meltham, y no sé por qué tenia el presentimiento de que mi interlocutor al hablar de él lo habia hecho con una intencion imperceptiblemente burlona.

Pero él me atrajo a la razon y me hizo ponerme en guardia, presentándome el caminito que corria a lo largo de su cabeza. «No, no piseis en el césped, seguid el sendero, por favor.

—¿Conoceis a M. Meltham, caballero?

—De nombre solamente. Si él hubiera proseguido viviendo en la sociedad habria seguramente tratado de obtener su amistad. No tenia mas de treinta años, no es verdad?

—Treinta años poco mas o menos.

—¡Qué triste cosa! (aquí suspiró). Cuán débiles creaturas somos! A esa edad, renunciar a todo, ser incapaz de todo trabajo! Y siquiera se sabe por qué?

(¡Hum! pensé mirándolo: tú quieres hacerme tomar el sendero y yo quiero marchar por el césped.)

—Cuál es la razon que os han dado, M. Slinkton? le pregunté a quema-ropa.

—Una razon que indudablemente no es la verdadera. Ya sabeis lo que es el mundo M. Sampson. Por esto es que jamas repito lo que me dicen. Es el único medio que he encontrado para cortar las uñas y arrancar la lengua a la maledicencia. Pero si vos, señor Sampson, me preguntais la razon que me han dado del sobrino de M. Meltham es mui diferente; ya eso no seria maledicencia. Así, pues, he dejado que me digan que M. Meltham abandonó su ocupacion y renunció a un brillante porvenir, por penas de amor. Me dicen que fué un desengaño del corazon, lo cual parece inverosímil, tratándose de un hombre tan distinguido y tan simpático.

—La distincion y la simpatía nada pueden contra la muerte, dije yo.

—Ella ha muerto entonces! Oh! dispensadme, nada de esto me habian dicho. Es ciertamente un coro triste, mui triste. Pobre M. Meltram. ¡Ella ha muerto! Dios mio! es espantoso, espantoso!

Su compasion me irritaba, pues no la encontraba de buena lei; vislumbraba en ella algo de irónico.

Como se anunciara que la comida estaba servida, añadió:

—Quizá os admirareis, M. Sampson, de verme tan conmovido ante un infortunio que despues de todo me es completamente ajeno; pero es que no me es tan estraño como podriais creerlo. Yo tambien he sufrido y sufro actualmente. He perdido una de las dos preciosas sobrinas mias que me acompañaban siempre. Ha muerto jóven, pues no tenia veintitres años y su hermana que me queda es mui delicada. Este mundo es una tumba!

En verdad que parecia sincero y yo estaba tentado a arrepentirme de mis malos pensamientos.

La prudencia y la desconfianza son tan contrarias a mi naturaleza, que siempre me ha costado mucho el usar de ellas; solo las duras esperiencias de la vida me las han infundido y a veces llego a dudar si al perder la fé y la confianza, adquiriendo en cambio mi fria circunspeccion, no habré hecho un pésimo negocio.

Como la clase de reflexiones que aquel individuo me inspiraba era una de mis manías, continué observándolo todo el tiempo que duró la comida. Observé que todos estaban siempre dispuestos a conversar con él, noté la perspicacia con que sabia elejir los demas de conversacion segun eran los hábitos y posicion de las personas. Al hablar conmigo, en el acto habia tocado el punto que mas debia interesarme; con los demas, seguia el mismo procedimiento. Sabia de cada uno justamente lo necesario para poderse guiar y no lo bastante para que fuese natural el desear saber mas. A medida que lo oia hablar, y en verdad no hablaba mas de lo preciso, yo me dirijia reproches cada vez mas vivos.

En mi mente entregábame a una especie de trabajo de relojería: desmontaba pieza por pieza toda su fisonomía como habia desmontado un reloj y examinaba cada pieza una en pos de otra. No encontraba nada que decir de ninguna faccion en particular y mucho menos cuando las examinaba en conjunto. No era entonces monstruoso, pensaba yo, el sospechar de un hombre y aun detestarlo, únicamente porque usa una raya medio a medio de la cabeza?